

J U N C O S

NE TE despiertes. Deja  
la margen izquierda del horizonte azul grana,  
y asciende engre la niebla hacia el palacio  
apaisado de Lerma.  
Siéntate. Suspira apenas. (No te despiertes.)  
Contéplate en el espejito de la fuente de jun-  
to a la iglesia,  
y si acaso llueve o hace viento o gime un niño,  
únete a la cuadrilla de segadores que camina ha-  
cia Covarrubias ~~cantando una copla de Rosalía,~~  
con una hoz anaranjada junto a las anchas alas  
de sus sombreros pajizos,  
gira un poco hacia la colina  
(no te despiertes) y penetra entre los juncos del  
Arlanza,  
húmeda de rocío y desnuda de luna (no te despiertes!).

M., 2-2-68



## J U N C O S

NE TE despiertes. Deja  
la margen izquierda del horizonte azul grana,  
y asciende engre la niebla hacia el palacio  
apaisado de Lerma.  
Siéntate. Suspira apenas. (No te despiertes.)  
Contéplate en el espejito de la fuente de jun-  
to a la iglesia,  
y si acaso llueve o hace viento o gime un niño,  
únete a la cuadrilla de segadores que camina ha-  
cia Covarrubias ~~cantando una copla de Rosalía,~~  
con una hoz anaranjada junto a las anchas alas  
de sus sombreros pajizos,  
gira un poco hacia la colina  
(no te despiertes) y penetra entre los juncos del  
Arlanza,  
húmeda de rocío y desnuda de luna (no te despiertes.).

